



Capítulo 1003: La Caída de Falcon Scott (21)



"¡Esperad, desgraciados!"

Una masa de Criaturas de Pesadilla avanzaba por una calle de la ciudad, a pocos metros de estrellarse contra una barricada improvisada formada por los enormes armazones de MWP disparando. La superficie de la carretera estaba rota y derretida, y las ruinas de los edificios circundantes quedaron envueltas en llamas.

Saltando de un techo que se derrumbaba lentamente, Sunny cayó en picado y aterrizó entre las abominaciones. La hoja esmeralda del Pecado del Consuelo se movió, enviando fuentes de sangre al aire. Corrió hacia un lado, esquivando una ráfaga de balas y gimió.

Ya era la segunda semana del asedio, pero el daño causado a su cuerpo y alma por Nightmare Gate tardó en sanar. Sunny hizo caso omiso del dolor y llamó a las sombras, erigiendo un muro negro para bloquear la calle.

"¡Lanzallamas!"

Los pilotos de los MWP no dejaron de disparar a sus impulsores de masas, pero largas ráfagas de fuego rojo anaranjado salieron disparadas de sus muñecas por encima del muro. Sunny bailó entre las llamas, haciendo circular su energía para activar el Armamento del Inframundo. Se mejoró el efecto de la Memoria del Fuego, elevando aún más su resistencia elemental.

Las Criaturas de Pesadilla no tuvieron tanta suerte.

Mientras se ocupaba de la cabeza del enjambre, Belle y Dorn atacaron su cola desde los flancos. Una espada afilada y un mazo pesado acabaron rápidamente con las frenéticas abominaciones y, al mismo tiempo, balas cargadas de tungsteno brillaron desde una torre de dormitorios cercana, matando a los objetivos más peligrosos sin falta.

Atrapado entre el martillo y el yunque, el enjambre se derritió rápidamente. El último en morir fue una criatura espantosa con escamas resistentes que cubrían su cuerpo de reptil. Sunny simplemente golpeó la abominación con el borde de su palma, volviéndola tan pesada como una roca y tan dura como una piedra. El cráneo del reptil se hizo añicos, desintegrándose en una repugnante lluvia de sangre y huesos.





Incluso antes de que el pesado cuerpo tocara el suelo, el Hechizo ya estaba susurrando:

[Has matado a un monstruo despierto, Scaled Prowler.]

[Has recibido un recuerdo.]

Sus ojos brillaron.

¡Otro recuerdo!

Sunny se secó la mano con expresión de repugnancia y miró a su alrededor. Lustre y Kim aparecieron en un techo cercano, indicando que ninguna de las criaturas escapó. Dejó escapar un suspiro de alivio.

...La situación estaba bajo control.

Después de la desafortunada batalla con la Nube Devoradora, la presión sobre los defensores de Falcon Scott había aumentado constantemente. El hecho de que hubiera una brecha gigante en la pared no ayudó en nada. Finalmente, la barrera defensiva se rompió en dos lugares más, lo que obligó al Primer Ejército a evacuar a los civiles hacia el interior de la ciudad y crear un anillo secundario de defensa en las calles vacías.

La topografía del asedio ya no era sencilla. Los humanos todavía sostenían el muro, desviando a la mayoría de las Criaturas Pesadilla desde su altura, pero ahora, varias secciones de la gran barrera estaban separadas, casi convirtiéndose en fortalezas independientes. Un destacamento de soldados tenía la tarea de defender las brechas desde tierra.

En su mayoría lograron evitar que Criaturas de Pesadilla atravesaran las barricadas hacia la ciudad, incluso si la tasa de bajas entre los equipos de tierra era mucho mayor. Sin embargo, algunas monstruosidades todavía salían a las calles de vez en cuando.

Sunny acababa de enfrentarse a uno de estos enjambres invasores.

"Ese es el cuarto hoy... no es una buena señal".

Se inclinó en un doloroso ataque, sintiendo una debilidad repugnante impregnar su cuerpo una vez más. Después de un rato, la tos disminuyó y Sunny permaneció inmóvil por unos momentos, respirando con voz ronca y esperando que la debilidad desapareciera.

Pronto desapareció y todo lo que quedó fue un dolor punzante en su pecho.

"Condenación..."





Se enderezó y miró a su gente, que se abría paso entre la carnicería en llamas de la calle de la ciudad destruida. Una vez que lo alcanzaron (todos excepto Samara, que todavía estaba en su nido de francotiradores en lo alto de la torre de dormitorios vacía), Sunny miró a Kim y preguntó:

"¿Alguna actualización de Soul Reaper?"

Ella asintió.

'Sí, señor. El Maestro Dale hizo retroceder al enemigo y recuperó el control de la Brecha C. Se nos ordena retirarnos y descansar. Nuestro próximo turno comienza en dieciséis horas.'

Sunny se frotó la cara con cansancio.

"Dieciséis horas, ¿eh? O el Comando del Ejército se siente generoso, o esperan verdaderos problemas mañana. Bueno... razón de más para asegurarnos de que estemos frescos y llenos de esencia. Indique a Sam que baje y se retire al cuartel."

Estudió a sus soldados por un momento, asegurándose de que ninguno de ellos resultara herido. Sin... sin un sanador en la cohorte, recuperarse entre batallas se había vuelto algo complicado, al menos exigía ayuda externa.

Afortunadamente, los miembros de la cohorte salieron ilesos. Él asintió, los dejó ir y se dio la vuelta.

Los MWP permanecieron inmóviles, los cañones incandescentes de sus armas brillando en la oscuridad. El líquido refrigerante goteaba y se evaporaba formando nubes de neblina. Algunos pilotos habían abierto las cabinas, sentados en las puertas de las escotillas con expresión cansada en sus rostros. Pronto se retirarían al interior, perseguidos hacia las máquinas de guerra sobrecalentadas por el humo y el olor de los cadáveres carbonizados.

Pero, al menos por ahora, los soldados estaban disfrutando del breve momento de respiro en el frío de la noche interminable.

Al ver a Sunny, uno de los pilotos levantó una mano y cerró el puño. Sunny le devolvió el saludo incondicional y luego se alejó en silencio.

Unos minutos más tarde, tropezó y se agarró a una pared en un callejón oscuro y aislado. La Divina Espada del Consuelo susurró, burlándose de él, pero no fue demasiado difícil reprimir la odiosa voz en estos días. Sunny descansó unos momentos y luego dio un paso atrás.

Saint surgió de las sombras, tan silencioso y amenazador como siempre. Nightmare se unió a ella, la luz de la luna brillando en sus cuernos adamantinos.





Sunny suspiró y convocó a Overpriced Saddle. Atando las correas al semental negro, miró a las dos Sombras y dijo:

"Sabes qué hacer. Regresaré en dieciséis horas... ten cuidado hoy. Lo más probable es que tengamos que hacer todo lo posible mañana".

Saint asintió con indiferencia, luego montó en el corcel oscuro y extendió una mano. Sunny colocó en él la empuñadura de la Divina Espada del Consuelo y al mismo tiempo envió dos de sus fantasmas. Luego, vio al caballero taciturno irse mientras se dirigía en dirección a la pared.

Estos días, los dos trabajaban por turnos. Si el Diablo de la Antártida no defendía a Falcon Scott, lo hacía el Ángel Guardián de la Antártida.

Millones de personas ya habían sido evacuadas de la ciudad condenada, pero aún quedaban millones más. No se podía permitir que cayera todavía la capital del asedio.

Sunny tosió un poco más, pronunció una maldición en voz baja y caminó en la dirección opuesta a donde se había ido Saint.

